



Aportes para la historia de la Orquesta Sinfónica Nacional de Guatemala (1970-2007)

I

ENRIQUE ANLEU-DÍAZ



UNA INTRODUCCIÓN NECESARIA

Hay escritos, memorias, historias que al escribirse son algo así como los libros que los hombres constituyen en “sagrados” aunque su contenido no lo es dentro de diversos contextos, así el Antiguo testamento Hebreo, el Zend- Avesta, El Corán, el Kalevala, o los escritos tienen diversa connotación según el contexto en que se lean, lo que si tienen en común, es que los hombres toman como escudos impenetrables las palabras que en ellos se vierten, dándoles significados equivocados, lo que provoca siempre el descontento, la molestia, el enojo y hasta la agresión. Si siempre han llevado los libros a ello, las obras de autores que han estado en contacto con la cultura contemporánea como Darwin con sus “ Orígenes del Hombre” y su “Origen

de las Especies” o Zaltman Suyer con sus “ Versos Satánicos, ”han provocado para algunos, reacciones violentas y agresivas. Me refiero a ello pues obras de otra naturaleza provocan en algunos las mismas reacciones cuando no se está de acuerdo con lo escrito, por muchos motivos. No pueden considerar otros puntos de vista basados sobre la realidad, menos por el contenido de tales documentos sintiéndose ofendidos o molestos. Tal introducción, la hago por algunas experiencias que he tenido a lo largo de mi vida y profesiones artísticas cuando se me han solicitado opiniones, y he aguantado las tormentas que desatan algunos porque sencillamente no saben leer lo que se escribe. Expuesto a ello, esta historia de la O.S.N la he realizado tomando para el caso los documentos que son públicos, en donde se vierten los acontecimientos. Únicamente los cito, refiero o transcribo literalmente en su momento para que no se crea que son opiniones personales las cuales se han torcido por diversas circunstancias, sino que apegados a hechos introconvertibles trato de relatar para contribuir a que no se pierdan y que de alguna forma sirvan a las nuevas generaciones a conocer de tales acontecimientos. Esa es mi única intención.

El maestro Oscar Barrientos, publicó en el año de 1986 una Historia de la Orquesta Sinfónica de Guatemala, dicha importante obra narra de los inicios del conjunto con el grupo Ars Nova formado por el maestro José Castañeda que luego se volvió en la orquesta Progresista y que posteriormente dio origen a la Orquesta Sinfónica Nacional con la revolución de 1944.

Barrientos integró todos esos grupos, lo que tiene gran importancia para conocer su punto de vista ante todas las circunstancias que rodearon al conjunto. En su historia de la orquesta proporciona no solo datos estrictamente referidos a los momentos cruciales e importantes en el desarrollo de ella, sino aprovecha también anécdotas y expresa algunos puntos de vista personales ante ciertas situaciones que se suscitan de en determinados momentos.

Hacia el año de 1982 en que él se retira de la Orquesta Sinfónica Nacional, termina también los datos de la orquesta, ya que como acertadamente dice, al no estar en el conjunto sinfónico no llega a conocer de las interioridades del mismo. Es en este punto en el que, aunque yo pertenecía a la orquesta desde los años 60, a través de mi integración al mismo traté de referir los acontecimientos que junto con la orquesta viví en diferentes circunstancias. Muchos de los datos los tomé de una especie de diario en el que anotaba las cosas que consideraba importantes respecto al trabajo, pensamientos, acontecimientos diarios y aspectos relacionados con las actividades diversas que desarrollaba la orquesta.

Desde mi perspectiva, pero en apego a la realidad de los acontecimientos he tratado de exponer una etapa de la historia musical de nuestro país a través de la OSN, quien como protagonista de esa vida musical que tenemos, ha proporcionado momentos de gloria, de enorme satisfacción y deleite para el oyente, así como ha sido un importante vehículo que ha contribuido a elevar la cultura y educación artística de la

sociedad guatemalteca a través del conocimiento de la música erudita.

Es pertinente entonces, que muchos datos que han sido los moldeadores de la historia de la Orquesta Sinfónica, sean conocidos de los guatemaltecos y sean conservados, como memoria de una entidad que representa el grado más alto de la música culta de nuestro país.

Enrique Anleu-Díaz

I

Antes de que surgiera por parte de mi persona el interés y la necesidad por conseguir a través de un concurso una plaza en la Orquesta Sinfónica Nacional de mi país, y el cual obtuve al ganar dicho puesto por oposición en el año de 1964, otros tres compañeros y mi persona, estudiantes de violín, solicitamos a la dirección de la orquesta se nos permitiera ensayar con dicho conjunto, si consideraba el director encargado en el momento que estábamos aptos para ello. Aceptaron nuestra solicitud y asistíamos a los ensayos y conciertos con lo que nos fuimos ambientando en el mundo de la orquesta.

En ese tiempo estaba a cargo la orquesta del director español José María Franco Gil, aunque su contrato estaba a punto de expirar, recuerdo que el primer concierto que tocamos con él comprendía obras muy difíciles, y más para nosotros que nos iniciábamos y las desconocíamos en el sentido de tocar las notas. Eran obras de Copland y Rachmaninof, y en el siguiente concierto música de Albeniz, Falla y Turina.

Luego de ello, comenzó a rumorar que la orquesta se quedaba sin director, ya que el maestro Andrés Archila que fue su director desde 1944, estaba tocando como asistente de concertino en la Orquesta Sinfónica Nacional de Washington y no podía estar en dos actividades ni países a la vez.

El nombre que más se escuchaba para hacerse cargo de la orquesta era el de Ricardo del Carmen que aunque se le conocía como un gran pianista, fue el hecho que ganara en New York el certamen de directores de orquesta Dimitri Mitropoulos, el que lo colocó como la persona idónea para ocupar el puesto. El maestro del Carmen había estudiado en U.S.A. y en Viena con el eminente maestro Hans Swarowsky. Su nombramiento fue como siempre en un conjunto disímil, aceptado por unos y cuestionado por otros maestros que no estaban de acuerdo, pero, ganó por la mayoría de los miembros de la orquesta. Detalles más exactos he ido recogiendo y los incluí en mis apuntes diarios de mi actividad en la orquesta sinfónica de Guatemala.

Yo, no pertenecía OFICIALMENTE a la orquesta y algunos de mis compañeros tampoco, pero nos dábamos cuenta de tales conflictos que se fueron agudizando con los años y que siempre ocurre al existir esa dualidad "Director-Miembros" obligada en toda orquesta. Al cambio en la dirección del conjunto, nuevamente solicitamos permiso para seguir ensayando en él, ésta vez con Del Carmen, y él accedió. En los primeros años del nuevo director puso un sistema de estudio drástico, junto a ello obras

de dificultad mediana y grande, tanto de la escuela romántica, excluyendo el impresionismo, puso algunas modernas, con él tocamos por primera vez "La consagración de la primavera" de Strawinski, La Noche Transfigurada de Schoenberg, El Gran Cañón y la Suite Missisipi de Ferde Grofé, "El Gran Cañón" Archila la había puesto en una ocasión, pero era nueva para muchos miembros que no la conocían; luego puso también las Danzas de Galanta de Kodaly, y otras obras mas..

Al mismo tiempo el maestro del Carmen había formado un coro, que participó cada año con la orquesta, y con el que puso la Sinfonía Coral de Beethoven, Misas de Schubert, Mozart, para mencionar algunas. La otra faceta importante con la música nueva, fue el hecho de incluir para sus conciertos obras guatemaltecas, algunas obras de carácter romántico, así como algunas pocas obras contemporáneas.

Tengo que mencionar que el maestro, como es natural en cualquier intérprete, en su gusto tenía preferencia por algunas obras y autores de música guatemalteca, así, la suite indígena de Benigno Mejía era una de ellas, los "Dos Poemas" para violín y orquesta de Joaquín Orellana, y casi toda mi obra orquestal, gesto que le deberé siempre pues fue algo muy importante para abrirme paso con mis composiciones en el medio. Este estímulo y oportunidad me la dio también el compositor Jorge Sarmientos y otros dos miembros de la orquesta, el pianista Luis Alberto Quezada y el violinista Enrique Raudales.

El maestro Del Carmen llevó mi música y la interpretó tanto con la orquesta sinfónica Nacional, como con las orquestas Sinfónicas de Colombia, México, Ecuador, República Dominicana y Estados Unidos de Norteamérica. Mi sinfonía Atlántida fue interpretada en Sudamérica bajo su dirección, y me trajo programas y comentarios del estreno de ella en tales latitudes. Que yo recuerde no puso obras de otros compositores guatemaltecos, pero en asuntos de gusto cada uno sabe lo que le interesa dar a conocer, difundir o interpretar. Para mi suerte, yo fui beneficiado en ese sentido.

También formó y dirigió una orquesta "La orquesta Clásica" que como siempre, los que no pertenecían a ella se sentían como rechazados, cosa que no era así, sino que él quiso seleccionar su grupo para formar tal conjunto.

Volviendo a su papel en la Sinfónica Nacional, utilizó y aplicó un sistema en los ensayos, ante todo durante los primeros años, que le granjeó algunas molestias entre algunos miembros de la orquesta.

Recordando la susceptibilidad de los maestros del conjunto de esos años y la manera en que él trabajaba, tal sistema en unión con el hecho de que su nombramiento fue aceptado por la mayoría, pero había también algunos maestros en desacuerdo, lo que propició que constantemente hubiera roces y cierta oposición pasiva hacia su persona y el método de trabajo que utilizaba.

Sobre éste sistema de trabajo; aunque los maestros de la orquesta tocaban los

papeles orquestales, quizás había un poco de descuido por parte de algunos en el estudio de ciertos pasajes en los que había falta de claridad o manera no muy ortodoxa de ejecutarlos. Hay que recordar que aunque habían miembros que estaban en la orquesta desde antes de su fundación, es decir que pertenecieron a la Ars Nova, luego a la orquesta Progresista, y por último a la Sinfónica Nacional desde 1945, con bastante experiencia y ya habían tocado muchas obras en las temporadas pasadas con diferentes directores, (XX. temporadas Sinfónicas) habían también músicos más jóvenes que no estuvieron en tales conjuntos, y los más recientes que definitivamente eran "nóveles" músicos de orquesta," y por supuesto desconocedores de muchísimas obras orquestales, a más de novísimas obras que trabajó Del Carmen. El maestro aplicó la manera de pedir individualmente el que se tocaran pasajes considerados difíciles en las diferentes obras frente a todos los demás componentes de la orquesta. Esto como digo, fue una causa de molestias, ya que algunos argumentaban que siendo "grupo" la orquesta, se debía trabajar como tal, pero el director con el afán de mejorar la orquesta, en las sesiones de trabajo insistía en la ejecución individual de los pasajes

¿ Se puede imaginar ésta situación.....?
¡Tocar uno solo frente a toda la orquesta pasajes ya de por sí difíciles para cualquier ejecutante en toda orquesta Sinfónica del mundo, con un grado de nerviosismo agudizado por la situación!.. esto hacía que uno se turbara en el momento en que tocaba, lo que hacía que los pasajes salieran inseguros y mal,

cuando en otras ocasiones salían mejor o bien sin éstas presiones. Era lógico que entonces muchos se sintieran mal, y en el fondo un poco resentidos con quien impusiera tal sistema.

Los que opinaban de diferente manera decían que el hecho de pedir de tal forma a los músicos, aunque no estaban acostumbrados, al fin, con el tiempo superarían esos temores. En algunos "casi complejos" y que posteriormente sería tomado como algo completamente natural. Pero esta era solamente una opinión, pues al final pesaba más el que se le dijera al maestro Del Carmen de lo molestos que estaban los miembros de la orquesta por esa forma de trabajo y mejor sería, que por muchas circunstancias, no siguiera con ello, sino que trabajara a la cuerda por secciones completas o a todos en conjunto. Otro argumento que se esgrimía era el que había gente nueva en la orquesta, y que no era conveniente el hecho de que por cosas que no se podían prever como consecuencia de los nervios, los maestros, teniendo a los más jóvenes como oyentes dentro de la orquesta y que eran alumnos de éstos, se dieran cuenta si sus maestros tenían errores o fallas que suscitarían motivos para que el director les llamara la atención en público, como efectivamente sucedió; con lo que los alumnos tendrían un concepto un poco desvalorizado de ellos.

Mientras persistió esta situación, nosotros, como practicantes y además, nuevos, no podíamos colocarnos del lado de ninguna de las dos partes, en primer lugar considerábamos que no teníamos ningún derecho, dada nuestra condición en la orquesta, luego, que

todos los maestros por su experiencia y años de estar en el conjunto, era lógico que conocieran más de la situación y no nosotros, como para que nos metiéramos a opinar o a actuar, además en el caso de los que estábamos ensayando, "no éramos miembros de la orquesta", lo cual era lo que más pesaba como argumento en cualquier situación, y que sería a nuestro parecer a todas luces, una imprudencia e irrespeto hacia los maestros por parte nuestra, tanto por ser ellos docentes como por ser personas mayores.

Es posible que quien lea estas líneas y que pertenece a la orquesta actual, (en cualquier año entre los años 60-80) tal vez no comprenda el problema en su totalidad, más si ya es parte del sistema en la orquesta, el exigirles a los integrantes el que ejecuten en la orquesta pasajes individualmente durante los ensayos. Y sin duda se extrañarían, o no comprenderán el porqué se transformó en una cosa tan complicada, algo que hoy es parte de el trabajo orquestal cotidiano.

Mis compañeros y yo, que experimentamos tal experiencia en esos años con el maestro del Carmen, lo veo mucho tiempo después, (aunque es solo una opinión personal al analizar tal asunto) como una cuestión **generacional** en el aprendizaje y práctica musical en una orquesta. Cuando ello es establecido y aceptado formalmente, lo que era una de las opiniones vertidas por algunos maestros al surgir esa situación, y que consideraban " **que con el tiempo esto se tomaría de manera natural**", estaban en lo cierto, pues tal criterio es hoy día algo que al aplicarse al problema

y superarse con el tiempo, se podría decir que no existe en la actualidad.

También habría que comprender otras circunstancias, en donde es indispensable considerar la llamada **brecha generacional** en la forma del sistema de enseñanza, lo mismo que en las condiciones y motivaciones que propiciaron la creación del conjunto en comparación con las posteriores, que favorecieron una organización y reglamentación de la orquesta de acuerdo a otro clima político-social, en el que se desenvuelve a raíz a de la revolución de 1944.

Hay que recordar que según los datos de la historia del conjunto recogidos a través de información tanto escrita como oral, para lo cual es importante el trabajo de Barrientos sobre la Historia de la Orquesta Sinfónica, los antecedentes que de luchas y experiencias personales nos pintan el ambiente de la época y la situación en que se forma éste, nos permite considerar las circunstancias que privaban en sus inicios*.

Su origen, desde la formación del conjunto por el "entusiasmo" del maestro José Castañeda* que recién había llegado de París, y que luego por decreto presidencial se transforma en la Orquesta Progresista, culmina hacia 1944 cuando se vuelve en la Orquesta Sinfónica Nacional de Guatemala.

Según las referencias vertidas por los mismos integrantes, dejan entrever que si primero fue ese citado "entusiasmo" de Castañeda el impulso para organizar el "Ars Nova", el hecho de volver al

conjunto en un grupo gubernamental "por decreto" y que tenía que trabajar en la nueva situación para un partido político, fue algo que no le agradó al maestro Castañeda por lo que renunció, asumiendo el cargo un músico Italiano, Gastón Pellegrini.

En esta nueva situación los integrantes del conjunto ya denominado "Orquesta Liberal Progresista" fueron citados el día 3 de Enero de 1938 a las "cuatro de la tarde", el motivo para sorpresa de todos era presentar a Gastón Pellegrini como el nuevo director interino.

Pellegrini trataba a la orquesta, según recordaban algunos músicos que pertenecían a ella como si mandara una tropa en un cuartel, (sic) con arrestos, malos tratos, falta de derechos para los miembros... indica que no había reglamentos de orden artístico que se preocuparan ya no solo del trato de los integrantes, sino sobre un sistema de trabajo con miras a elevar técnicamente a la orquesta. No habían en tal momento metas claras en relación a la música y libres de ataduras políticas o de otra naturaleza.

El Maestro Oscar Barrientos en su Historia de la Orquesta Sinfónica de Guatemala, refiere este momento de la siguiente manera..." *Pellegrini.....desde el momento de su presentación, hizo uso de la palabra pero solo para decir denuestos y amenazas cual si estuviese dolido o resentido con el conjunto,. Así mismo aprovechó para hacer del conocimiento de todos, que desde el uno de Enero recién pasado (hacía tres días) ya estábamos militarizados , pues*

la orquesta pasaba a ser dependencia del Ministerio de la Guerra, que en lo sucesivo los ensayos se harían en el cuartel llamado Guardia de Honor a las cuatro en punto de la tarde, y que todos los que llegasen con retraso, después del ensayo se quedarían arrestados hasta las ocho de la noche”.....

La orquesta pasa por una cantidad de penas, por el local, el director, la época política que significó cambios de local ante el problema de los ensayos y el ruido en un cuartel. Sienten una mejoría cuando son trasladados en el año 40 al local de la Banda Marcial.)

“...Ya el año 40 nos encontró en el local de la Banda Marcial, lugar en el cual sentíamos una agradable como inolvidable impresión, por cuanto nos encontrábamos en familia. Porque ha de saber el lector que casi todos los instrumentistas de viento que integran la Sinfónica Nacional de hoy y del pasado, han sido integrantes de la Banda Marcial”

En 1944 con la revolución, es retirado del cargo Pellegrini, colocando en su lugar al maestro violinista Andrés Archila el 15 de Noviembre de 1944, así como cambiando de nombre el conjunto que desde entonces se transforma en la Orquesta Sinfónica Nacional de Guatemala hasta nuestros días.

...“Desde ese mismo día cambiaron todos los sistemas, hasta la forma de realizar los ensayos. Ya no se exigía cantidad, sino calidad, los estudios se realizaban a consciencia para clasificar las más complicadas obras que se estudiaban

por registros. Cada profesor, por ética profesional, por amor propio, por lo que se quiera.... Se llevaban sus papeles para estudiar en casa, para que así, al día siguiente no hubieran dificultades mayores, las obras salían cada vez más puras. El adelanto era notorio... todo esto en el aspecto artístico; en el asunto de reorganización, Archila decididamente se dirigió a la superioridad, a gestionar los pertinentes...”

En esta nueva situación la orquesta continúa su actividad bajo la batuta de Archila hasta 1960, cuando es invitado por Howard Mitchell Director de la Orquesta Nacional de Washington para integrarse a ella como asistente del Violín Concertino. Tal situación, en relación con su puesto en la orquesta de Guatemala, le trae problemas con un grupo de miembros de la misma, pues según relata Barrientos “al cederle un permiso y licencia el Ministerio de Educación Pública para ausentarse durante los meses de octubre y noviembre, proponiendo para que le sustituyera temporalmente Humberto Aystas, ... Esta licencia concedida al maestro Archila, generó un nuevo problema para la orquesta, por cuanto vino a remover el ya casi olvidado asunto del arbitrario nombramiento de hacía cuatro años del profesor Gatica, como sub-Director disciplinario de la orquesta...”

Este incidente, que provocó un serio conflicto entre orquesta, ministerio y bellas artes, se pudo resolver ante la solicitud del grupo mayoritario de la orquesta, para que se contratara un director extranjero. Así, en mayo de 1960, el maestro español José María

Franco Gil arribaba a Guatemala, tomando posesión de su cargo el 1 de agosto de 1960.

La primera mala noticia que tuvo que darles el director era que, por disposición del Gobierno, se iba a realizar una reorganización del conjunto, la cual realizaría un jurado integrado por el Director Franco Gil, el Director de la Orquesta Sinfónica de México, Luis Herrera de la Fuente y el Director de la Orquesta Sinfónica de Boston, Robert Lawrence.

Transcurrió un período de dos años de Franco Gil como director, en donde se conocieron obras nuevas y según Barrientos, se mantuvo el nivel técnico musical que anteriormente habían alcanzado, luego, nuevamente habría que nombrar un director, porque el 31 de mayo de 1962 se vencía el contrato de Franco Gil. Había dos candidatos para el puesto, un guatemalteco, Ricardo del Carmen y el director coreano Eaktay Ahn.

Habría que recordar que en el año 1960 se realizó una reorganización de la O.S.N., oportunidad en la que al haber dejado vacantes algunas plazas en la orquesta las ganan elementos nuevos. Al mismo tiempo de cambio de algunos miembros, descrita tal situación por Barrientos (pp.) ocurre el que asuma Ricardo del Carmen el puesto de Director titular de la orquesta.

De letra de Barrientos expuesta en su libro, se conoce la versión:-"Cuando fuimos citados por el señor ministro de Educación, la orquesta iba dividida.

Unos estaban a favor del maestro del Carmen y otros por el coreano Eaktay Ahn. El triunfo lo obtuvo por mayoría de votos el maestro del Carmen, pero antes se suscitó una fuerte discusión con el ministro, a causa que nos había citado únicamente como por hecho algunas consultas con otras personalidades, respecto a que se informase sobre los atributos indispensables que debía satisfacer la persona que en su concepto debía ser nombrada como director de la Sinfónica Nacional "....

El maestro Del Carmen obtuvo mayoría de votos para el puesto y así, el 1 de junio de 1962, fue nombrado Director de la Orquesta Sinfónica, dando muestras de su capacidad, y logrando del conjunto "el máximo rendimiento" (sic)

Estando el maestro al frente del conjunto, en 1963 por un incidente que muchos lo vieron como algo malintencionado, sobre una orden a la orquesta para que estuviera presente en el estadio durante una celebración del 15 de Septiembre, adonde se presentaron, no habiendo nada de público ni luces en tal instalación, por lo que informöse inmediatamente a las autoridades gubernamentales, pero éstas tuvieron una actitud necia y cerrada, del Carmen reaccionó renunciando del conjunto, siendo contratado por la orquesta Sinfónica de Costa Rica, donde estuvo como director de la misma.

Este episodio fue motivo para que se contratara nuevamente al maestro Andrés Archila como director. La vuelta de Archila fue vista con entusiasmo por muchos de la orquesta, pero debido a un arreglo entre el y la Dirección de Bellas

Artes, en el que dicho maestro podía trabajar un tiempo en Washington y otro en nuestro país, provocó nuevamente malestar en un grupo....” *la realidad no dio ningún resultado positivo para nuestra orquesta, por el contrario, la cauda lamentable de éste error se dejó sentir en un estancamiento artístico del conjunto, y hasta un paulatino descendimiento técnico fue haciendo su aparición*”. (sic. Barrientos).

Ante esta situación se solicita nuevamente a del Carmen que vuelva a hacerse cargo de la orquesta, y así, a los tres años de estar ausente del conjunto, y a solicitud del mismo asumía el cargo Ricardo del Carmen el 2 de Mayo de 1967.

En esta nueva etapa de la orquesta, se solicita al director, en primera instancia que se respetara el reglamento de la misma, refiriéndose ello a la vacante dejada en el puesto del subdirector Humberto Ayestas tras renunciar a él por motivos personales, y que se nombrara a alguien en su lugar que fuera miembro de la orquesta.

Entre los candidatos propuestos por miembros de la orquesta para cubrir tal puesto se encontraban los profesores Enrique Raudales, Jorge Sarmientos, Oscar Barrientos, Manuel Gómez y Felipe Ortega, logrando la mayoría de votos Oscar Barrientos, quien cubre la plaza dejada por Ayestas y asume la subdirección de la orquesta por votación del 28 de Septiembre de 1967.

Habría en éste momento referirse un poco más a la personalidad de Oscar Barrientos, y su participación en muchos

eventos dentro del seno de la orquesta; trombonista, profesor del conservatorio, sindicalista y presidente de la comisión de la orquesta, así mismo fue presidente de la Asociación Filarmónica ,estuvo presente en muchos de las luchas dentro de seno de la orquesta ,y cuando ocupó el puesto de subdirector en ésta , estuvo ligado y conoció de las situaciones que surgieron entre el conjunto, la dirección y las autoridades tanto de Bellas Artes como las del Gobierno de turno al tener acceso a informaciones que la mayoría de los componentes de la orquesta no conocían, y se retiró del conjunto en el año de 1982..Falleció recientemente este año de 2007, el 31 de Mayo, en USA (Gaithersburg, Maryland, sus restos fueron traídos al país, en donde la OSN le rindió un sencillo homenaje como uno de los miembros fundadores de la misma.

Esta personalidad de Barrientos y su participación en muchos episodios de la vida de la Sinfónica, tanto en su papel directivo en el sindicato de los músicos, como directivo en la junta de la orquesta, tuvo repercusiones de varia naturaleza. En este momento comienza a tener participación mas relevante al tener oportunidad de hacerse cargo de algunas actuaciones dirigiendo la orquesta, y es partícipe actor de los primeros problemas que surgen al trasladarse tiempo después los ensayos de la orquesta al Teatro nacional.

Con Ricardo del Carmen, Barrientos colabora en la solución de los problemas que constantemente se suscitan en materia de organización y de otro tipo con los profesores de la orquesta, siendo de

los mas inmediatos fuera de lo musical, el problema de la sala del conservatorio y su constante deterioro debido al desinterés de las autoridades obligadas, éste problema causa debido a la falta de iluminación el que se suspendan muchos ensayos ante las quejas lógicas de los músicos de la orquesta ,en el invierno son constantes goteras que caen no solo en el escenario, sino en todo el auditorium, pudriendo la madera sobre la estaban las butacas, llevando a una inminente suspensión en algún momento de las labores diarias, e insistiendo en solicitar a las autoridades gubernamentales la solución a tal situación.

Confluyen varias situaciones, si se hace un análisis de los años 1967 hasta el retiro del maestro Del Carmen, en todos los acontecimientos que se suceden y que llevan a una crisis que involucra la situación política, económica, social, movimientos culturales, situaciones personales y que no es mi intención señalarlos como opinión mía, sino plantearlos a través de actos y actitudes que son publicas, pues fueron del dominio de todos los sectores sociales y culturales. Tales hechos me limito a exponerlos, tratando de relacionarlos a través de publicaciones de prensa y de comentarios de grupos de la orquesta.

Cuando hablo de grupos en la orquesta de esos años, estoy abordando un tema que en toda época y conglomerado social existen, y es que algunas veces hay una participación total para decisiones, o para tomar partido a favor o en contra de alguna persona u opinión. El hecho es que tomando las mismas palabras de Barrientos en el comportamiento de

los miembros de la orquesta desde años anteriores a 1960 se puede apreciar en el episodio que relata sobre permanecer en Colombia durante un viaje que realizara la orquesta, y a donde llegan a invitarles para realizar dos conciertos en Caracas. Al solicitar la opinión de la orquesta previa la exposición con un aparente interés y conveniencia por aceptar el viaje a Venezuela, la negación de la mayoría la expresa Barrientos, quien es el encargado de informar a la orquesta, de la siguiente manera:----- Con gran decepción observé los rostros serios de una gran mayoría, algunos con ciertos rasgos de angustia , muy pocos reflejando alegría y entusiasmo por la posibilidad del viaje. De pronto empecé a oír un sordo murmullo de **esa ingrata mayoría** que decía tímidamente : No,No,No. Ante esa insegura negativa todavía traté de convencerlos, haciéndoles ver que era muy difícil que se nos presentase otra oportunidad de realizar otro viaje así; por esa y mil razones esperaba el buen juicio de todos para prepararnos a salir a l día siguiente. Entonces la respuesta fue ya categórica de varios compañeros que me expresaron que ya teníamos mas de quince días de estar fuera de nuestro suelo patrio, que sus familias y sus trabajos particulares ya estaban abandonados por mucho tiempo, en fin, **expusieron muchas razones inconsistentes, baladíes.** Incluso había dos o tres, que pocos días antes de salir de Guatemala habían contraído matrimonio, claro, temían ser desplazados por el negro humo del olvido. Así que sumamente **molesto y apenado** tuve que retornar al bar del hotel para informar a nuestros supuestos contratantes de la malhadada noticia.....”

Tal actitud es una referencia hacia el hecho que constantemente surgieron los tan mencionados problemas en el seno de la orquesta, y de la misma manera que en esos años anteriores a 1960, aparecían divididas opiniones, en los años 1960-1991 no dejan de ocurrir, por lo que es siempre necesario tomar una decisión de mayorías sobre las minorías que no estén de acuerdo.

Pero como en toda actividad humana están siempre los dos polos que se alternan entre los sinsabores y también el disfrutar en la profesión que se escoge. Entre tantos problemas, comunes a toda profesión y trabajo existen esos oasis que le recuerdan a uno lo bello que es en sí lo puro de tales disciplinas. Si bien el arte es complejo desde las concepciones de filósofos, estetas, políticos, etc. pues se extiende y no está ajeno a todos esos campos, el hecho que antes de cualquier cosa lo importante para "el artista" es disfrutar de ello, lo hace como intérprete, que es el caso de los músicos de orquesta, cuando ejecuta la parte que le corresponde dentro de "el todo" de una sinfonía, suite, concierto, etc.

Este equilibrio entre problemas existentes en cualquiera institución de lo que no está libre el arte, se compensa cuando se está en el acto de "hacer música", más si las obras en que se participa son del agrado, o se gozan plenamente por el intérprete. Ingrato sería escoger una profesión y ya estando en ella colocarla en segundo lugar para darle mayor importancia a problemas dentro de una orquesta, ya sea de tipo personal, intereses económicos fuera del elemental para vivir, o de alguna otra naturaleza como la ambición

de una posición de mando, me refiero a una posición de ocupar un puesto mejor como músico, que eso es natural al irse superando, pero no al de ambicionar la dirección musical de un conjunto, pues esto último es una aspiración en la que se trae una predisposición para ello, y en la que no cualquiera tiene deseos ni aptitudes para eso; así como el que toca violín, o cello, no tiene aptitudes para tocar el clarinete o la trompeta, me refiero a ello profesionalmente, ni ambiciona otro puesto fuera del que sabe en donde puede responder concientemente así, es en lo que respecta al instrumento al que uno dedica su vida para conocerlo y tratar de dominarlo, en éste sentido ya viene implícito para el músico el gusto por determinado timbre de un instrumento. Esto ocurre también en las otras artes, el escultor ya trae el gusto por la escultura, y el pintor por la pintura, diversificando si su capacidad es mejor en la acuarela, el oleo, el lápiz o la pintura al fresco, por lo que se dedica a la que siente es la que cumple con sus ambiciones de expresión.

Quisiera en tal sentido mencionar esa dualidad, que como plantea Mircea Eliade, es parte del humano en su **actitud sagrada y profana**, la que están siempre vinculadas y que se expresan en tantos momentos de la existencia. Esta se manifiesta en otra dimensión, existiendo en el quehacer cotidiano entre problemas y placer en el arte. Digamos que esto es válido y es experimentado en la vida de la orquesta sinfónica de nuestro país.

Entre los años 1960-90, que de muchas maneras representan una etapa importante en la vida de la orquesta y la música

en Guatemala por muchas causas*, se realiza también por parte del conjunto junto a toda una cantidad de actividades que comprenden los conciertos de las diferentes temporadas, escolar, popular temporada sinfónica, temporada de verano, conciertos extraordinarios y temporada navideña, la participación en algunos festivales como el de Antigua Guatemala, (festival de arte y cultura en los años), y algunas salidas de conciertos a países centroamericanos, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica.

Estas salidas constituían por un lado el salir y cambiar un poco de ambiente, fuera de la proyección cultural significaban también algunas horas de departir las experiencias, pláticas no solo musicales, y relajarse un poco de las tensiones. Y llevaba también la parte un poco molesta como lo era el transporte, muchas veces los viajes se hacían en condiciones deplorables a causa de las autoridades encargadas, pues enviaban buses sin ninguna comodidad, asientos muy duros para travesías un poco largas, en algunas oportunidades y con razón, la orquesta anteponía éstas condiciones, pues hubo ocasiones en que los buses, nos decían los pilotos de ellos, que “¡ no tenían frenos!”, o el caso que en uno de éstos festivales la alimentación era muy mala que algunos maestros la dejaban allí, lo que a nuestro criterio era pérdidas del gobierno, por lo que se exigía que se tuviera cuidado en ello. Hubo también ocasiones en los viáticos de ley eran risibles. El problema era que todos nos dedicábamos por las tarde o las noches a dar clases, y algunos tenían otros trabajos que servían para equilibrar los sueldos mensuales, y el hecho de

salir nos causaba problemas en los otros empleos, pues era ausencia en escuelas, colegios y otras instituciones en donde estábamos contratados.

Pero como era parte del trabajo de la orquesta, teníamos que cumplir. Los viajes de esta naturaleza los hicimos visitando muchos departamentos de la república donde dábamos conciertos con música que fuera adaptada a un público de tipo popular, es decir, con obras que fueran mas asequibles a su oído, música de straws, waltzes, polkas, overturas de Rossini, y obras de autores guatemaltecos, como Benigno Mejía, German Alcántara, etc.

Nuestro trabajo cotidiano eran los ensayos en los que se preparaban las distintas temporadas de la orquesta, primero la Temporada Escolar a la que asistían diariamente durante la semana, una enorme cantidad de estudiantes de diferentes niveles educativos, (párvulos, nivel primario, secundario, diversificado,) luego la preparación de la Temporada Sinfónica Internacional que duraba mas o menos hasta octubre y a veces se extendía hasta noviembre, una Temporada Universitaria combinada con una Temporada Popular que se hacía y aún se hace en diferentes barrios y zonas capitalinas y a petición de centros de enseñanza e instituciones se realizaban conciertos extraordinarios, es decir que la actividad era grande. A ello hay que agregar algunas salidas a los departamentos y conciertos navideños.

Los años que siguen bajo la dirección de Ricardo del Carmen, son parte de una etapa en la que se suscitan cambios en

la estética musical, obras de tendencias mas actuales, desconocidas en el medio guatemalteco se producen. En el mismo entorno de la composición guatemalteca se realizan éstos cambios, y en su papel de director, estrena obras de reciente realización de Joaquín Orellana, Benigno Mejía y Enrique Anleu Díaz. Siendo Ricardo del Carmen un director formado dentro de la música pianística principalmente de los siglos XVIII-XIX, su repertorio está principalmente dentro de la escuela clásica-Romántica europea, sin embargo aborda obras como el Rito de la Primavera de Strawinski, El Gran Cañón y la Suite Missisipi de Ferde Groffé, así como una obra de factura contemporánea del compositor estadounidense Henry Cowell.

Hacia el año de 1972 el compositor Jorge Sarmientos es nombrado director musical de la orquesta compartiendo la dirección de la misma con Ricardo del Carmen:

Barrientos se refiere a ello (pp.310):

.....“Este nombramiento en principio fue bien recibido por Cuanto el compañero Sarmientos, ya en oportunidades anteriores, había demostrado sus capacidades tanto en la composición como en la dirección de la orquesta; pero lo que se le juzgaba mal era que en Bellas Artes, ya fuera por desconocimiento o por no formar dos fuerzas de choque no supieran como denominar correctamente la nueva plaza, porque el director musical y asociado al departamento de música de Bellas Artes quedaba

demostrado que tenía tanta potestad como el director titular”.....

Comentarios de los músicos de esa época no estaban de acuerdo con opiniones como la de Barrientos, pues refieren que al saber del nombramiento de otro director les desagradó por muchas razones, entre ellas aducían “asuntos” sobre el temperamento de Sarmientos, o sobre la música que ponía, otras porque....¡ no se les había consultado a los miembros de la orquesta sobre ello, ya que se suponía que tomar la decisión sobre el nombrar directores en la orquesta era asunto de ellos.....¡? (opiniones de varios músicos)

La personalidad de Jorge Sarmientos hay que reconocerla en su calidad de artista muy temperamental. Hombre fogoso, y con las características que tiene la personalidad de cada individuo la cual no puede cambiarse, digamos que contrastaba con la de muchas personas de la orquesta. Generalmente en las orquestas, quienes las conforman no les gusta que se pongan en evidencia muchas debilidades que aunque se puedan superar, salen a la luz en los ensayos, y quizá por la amistad con los demás miembros se sienten hasta ofendidos que se les haga alguna observación puramente musical. Para molestia de los miembros de una orquesta, los directores, por su misma condición de manejar algo heterogéneo como lo es una orquesta con 70 mentes que piensan diferente, no solo utilizan métodos diferentes, sino igual que todos las personas tienen reacciones inconcientes, como digo muy temperamentales, las cuales no son del agrado de muchos. Por la Sinfónica

han pasado directores verdaderamente enojados, que tienen voz fuerte cuando la levantan solicitando o exigiendo cierta manera de ejecutar pasajes o sonoridad, cuando es un Extranjero lo aceptan por muchas circunstancias, la que mas les alivia es que lo tendrán una semana y luego pues se irá, pero cuando un director está en el puesto definitivamente, y peor si es del país, el comportamiento es diferente, lo cual no debería ser así. Siempre habrá una razón dependiendo del lado del que se esté, si es tranquilo y su cortesía linda en "no estar molestando a los músicos pidiéndoles pasajes difíciles hasta que salgan bien"...?, pues al principio muchos dicen que con un director así que bien "se puede trabajar", sin embargo al tiempo algunos lo consideran flojo, y no cortés porque no exige a la orquesta.- Si al contrario el director es exigente, fogoso, extrovertido e insiste en que los pasajes orquestales salgan lo mejor a criterio del director, entonces la situación cambia, les enoja hasta los ensayos con la persona, y extienden hasta pelear con la música que les pone, más si se identifica con determinada corriente que no les gusta a algunos y agravado si es nacional.

Jorge Sarmientos era de esa naturaleza fogosa, exigente, compositor de avanzada, y como director era lógico que estuviera interesado en la música de corte moderno y contemporáneo que muchas veces no comprenden los instrumentistas de una orquesta, por lo que la califican de fea, incomprensible, sin sentido..etc. Y que formaban parte de sus conciertos. De tal forma que era una de las circunstancias por las que algunos miembros de la orquesta estaban en

desacuerdo con su nombramiento.

Tal incidente del nombramiento de otro director es considerado como parte de los problemas que surgen en la orquesta, pues la existencia de dos directores y un subdirector (que era precisamente Oscar Barrientos) según la "lógica" de un grupo expresado en una sesión de miembros de la orquesta en el local de la asociación Filarmónica con el objeto de estudiar y elaborar el reglamento interno de la orquesta.

Una opinión sobre el tema decía que en realidad los directores alternándose el trabajo en ella, solo tendrían actividad en el año 6 meses cada uno, y como generalmente eran invitados a dirigir en el extranjero, así como también durante la temporada de conciertos actuaban directores invitados con nuestra orquesta todo se reduciría casi a cuatro meses de trabajo anual para cada uno, quitando luego las vacaciones de fin de año era mínimo su tiempo dirigiendo. Mientras que los músicos de la orquesta trabajaban 11 meses al año con cualquiera de los directores asignados para actuar con el conjunto.

Esto, mas otro asunto vino a complicar la situación de trabajo,: -invitado un director mexicano a dirigir la orquesta le pareció tan bien el conjunto, que propuso a algunos elementos de la orquesta para que fueran a trabajar por unos meses a su orquesta. Para ello se solicitaron los permisos por parte de los interesados. Estando éstos allá escribieron a otros compañeros para que fueron con ellos, lo que gradualmente hizo que muchos partieran hacia aquel país. Cuando

se sintió la fuga de elementos por los permisos, la dirección decidió ya no autorizarlos, creó molestias y roces tal disposición en tre éstos y la dirección, pues argüían que si los directores se iban a dirigir a otros orquestas, ellos tenían el mismo derecho.

Sin entrar a cuestionamientos sobre el asunto, éstos incidentes fueron parte de las molestias y antipatías hacia los directores, los cuales fueron incubando durante 19 años. Cuando los cambios políticos, y la creación del ministerio de cultura que nunca fue bien acogido por la comunidad artística se efectuó tiempo después, se aprovechó ante las nuevas autoridades por el mismo grupo de la orquesta para solicitar la remoción de los directores.

Ya en 1983 con Jorge Sarmientos en la dirección de la orquesta junto con Ricardo del Carmen, las actividades del conjunto delimitaron de alguna manera el que el primero estuviera interesado en difundir la música contemporánea, mientras que del Carmen prefería la música clásico-Romántica. Un camino para la difusión de la música guatemalteca propiciaron ambos en el sentido de que a modalidad que se hace en otros países, los directores que venían al dirigir a la orquesta tenían que incluir una obra de autor guatemalteco en sus conciertos, escogida a criterio del mismo director que actuaba.

Esto de alguna manera fue beneficioso para la música guatemalteca, cuyos autores permanecen muchas veces relegados y olvidados pues generalmente se desconocen en el repertorio orquestal,

siendo que algún compositor que sea director, o director-compositor, además que cuente con la oportunidad de poder tener un concierto con la orquesta, el que pueda dar a conocer su trabajo.

De esta suerte se estrenaron y se reestrenaron varias obras guatemaltecas inéditas, tanto de los siglos anteriores como del actual. Aunque tal oportunidad ya la habían otorgado a los compositores guatemaltecos tanto el compositor Jorge Sarmientos, como Ricardo del Carmen, y otros miembros de la orquesta que tuvieron oportunidad de dirigir algún concierto como invitados tal el caso del pianista y oboísta Luis Alberto Quezada, y el violinista Enrique Raudales.*23

Parte del listado de obras ejecutadas en esos años incluyen obras de Joaquín Orellana, Jorge Sarmientos, Benigno Mejía, Manuel Herrarte, Porfirio González Alcántara, Enrique Anleu-Díaz.

LA ETAPA DE 1976-80

Hacia 1976 ocurre el día 4 de Febrero un terrible terremoto que causa destrozos en Casi toda la república, afectando por supuesto a la ciudad de Guatemala. El daño material y de vidas causó fueron inimaginables, edificios destruidos, enfermedad, hambre. De esa época surge una transformación en la ciudad y sus pobladores generando una serie de problemas que influyeron en la vida posterior del país.

El conservatorio nacional de música ,sede de la orquesta sinfónica es revisado para determinar el grado de daños que haya tenido, sin embargo con la política de que " el país está en pié", se lucha por normalizar las actividades. De tal manera que las actividades de la orquesta se realizan con conciertos en otros lugares, tal el "teatro Carpa" que se instala en la Zona 9, y los conciertos de la temporada oficial la cual no se suspende, tienen lugar en el auditorium del IGSS en la Zona 4, del Banco de Guatemala y otros lugares. Es lógico que tal suceso dislocó las instituciones de todo tipo, acarreando nuevo tipo de problemas que modelaron de otra forma tanto la vida de la ciudad, como la manera de considerar el medio cultural tanto particular como oficial.

Hasta este momento, el lector que haya seguido por diferentes razones lo que han sido los sucesos en la orquesta quizá pensará.. ¿ Y la música qué....?

Cuando se habla de la orquesta como dijo un periodista, solo se habla de los bemoles de la orquesta, es decir las

dificultades, pero no las que tiene la música, pues el público considera que tocar con bemoles es muy dificultoso, y se está haciendo a un lado lo que es la verdadera la mística de una orquesta lo que en realidad interesa al oyente y al asiduo asistente a los conciertos:- disfrutar del goce de la música con nuestro máximo conjunto orquestal-

Al escribir en la forma en que lo han hecho y lo hacen los comentaristas, pareciera que la O.S.N. solo tiene una historia de problemas, desacuerdos, frustraciones y protestas sobre lo que es mas importante en el trabajo, la música. Es así que entre los integrantes de un conjunto, hay personas que solo ven problemas, otros que tratan de resolverlos, y quienes valúan la situación y tienen que adaptarse a ella.

Quien ingresa a la orquesta tiene como preocupación fundamental lo referente a la técnica musical, no asocia los problemas extramusicales que existen y afloran en determinados momentos, son ellos -: que no hay papeles, malas copias que no se ven , mala luz, particellas rotas o deterioradas, sillas que causan daño en la columna, malos olores que llegaban de los baños, etc. Luego se suspenden los ensayos por alguna sesión para resolver problemas sobre disposiciones de las autoridades del gobierno, ministros, etc,

Pero la orquesta significa ante todo, el ambiente del arte musical, la experiencia de tocar bajo la dirección de diferentes maestros y sentir las satisfacción de sumergirse en la música, más, si son obras que el que las toca, le gustan más que otras. Participar con los solistas,

algunos de un nivel tan excelso que en la mente y el espíritu o estado de ánimo, se lleva el disfrute que se tuvo al constituirse en parte de la obra, recordar hermosos ensayos y conciertos; gozar, viendo al público atento y gozoso que estalla espontáneamente con el aplauso y la aprobación después de escuchar al conjunto. Todo ello ocurre, y da grandes satisfacciones tanto a los miembros del conjunto, como a los solistas y directores ya sean guatemaltecos o extranjeros cuando se recibe ese estímulo, de un público libre de envidias, nimiedades, sin falsedades sobre el placer de gozar las obras musicales.... ¡eso....! es la parte mas hermosa que nos pasó en los años que estuvimos en la orquesta en cualquiera de esas posiciones de intérprete, autor , solista o director.

El lado oscuro que contrasta con las anteriores experiencias es la idea que tienen muchos que solo hallan lo malo tanto en las obras que se tocan como en los escenarios donde se realizan..Si bien es cierto que todos tienen diferentes gustos en la música sinfónica, la misión de una orquesta es tocar con renovado interés las obras que el director o solista escogen en sus programas.

Ello permite que el repertorio sea amplio, además que siempre debe dársele interés a los autores modernos de cualquier país, ya no digamos del nuestro, y éste papel lo cumplieron Del Carmen y Sarmientos como directores de la orquesta.

La actividad del conjunto nos llevaba a tocar en algunos departamentos de la república, y esas salidas se disfrutaban, pese a que muchas veces habían algunas

pequeñas molestias no previstas. Lo mismo disfrutamos cuando fuimos a varias repúblicas centroamericanas, pues además de la camaradería que existía entre los maestros mas antiguos, eran considerados y amables con los que llegamos después, y en algunos casos hubo por razones especiales, camaradería también salvando asuntos de edad, pero siempre con respeto hacia todos.

De ese mundo de la orquesta, si bien la meta principal era dar un concierto de la mejor manera posible, podría decirse en forma óptima, ocurre que el hecho de cambiarse, ponerse el "Frack" o el "smoking" como que transforma de alguna manera a cada uno. Es un momento emocional y un cambio de posición mental, al imaginar la reacción de el público que va a escuchar las obras que interpretará la orquesta. El ver más allá de ello, el que el auditorio que por primera vez va a escuchar una orquesta, a la orquesta Sinfónica de Guatemala, que muchos ni imaginan como suena pues nunca han escuchado un conjunto de tal naturaleza. O la impresión que se llevará el solista que actúa con la orquesta... esas son sensaciones que se experimentan en tales momentos.

Piensa el miembro de la orquesta, que si escogió el pertenecer a un conjunto de tal naturaleza, antes tuvo que ser un oyente que se emocionó, al punto de querer dedicarse al estudio y profesión musical para disfrutar de la confluencia de estas dos posiciones.

En mi caso, consideré que ...¡bueno había sido el que yo me decidiera a entrar al mundo de la música !... pues la

manera de disfrutarla sería mas intensa. Estando en la dos situaciones, pues tiene validez, considerar el mundo de escuchar o hacer música como una de las necesidades del hombre. El hecho que en nuestra ciudad llegaran discos de música de los grandes maestros aún en 78rpm que se consumieran y tuvieran demanda después los de acetato de 33 rpm es un índice que la música era parte de la vida de un sector fuerte de los habitantes de la ciudad, y ello era patente con la construcción del moderno conservatorio y su nueva sala de conciertos, en la que la afluencia de público era ya respetable. Por la década de los '50 estaba casi estrenada la sala del conservatorio Nacional, antes la orquesta realizaba sus actuaciones en algunos cines, el "Lux" llamado "El Palacio del Cine", el Cine Capitol, el Roxi y otros, hasta que con el conservatorio la Sinfónica lo tuvo como sede. En esos años era agitada la vida musical, existía la Sociedad pro-Arte Musical, La Sociedad amigos de la música, y ellas, junto con la dirección de Bellas Artes pareciera que entraran en una competencia trayendo solistas internacionales, apoyando a los solistas y grupos del país, beneficiando de esta forma al público, que llenaba el conservatorio, y agregándose la casi siempre sillas extras en los pasillos para recibir la afluencia del público. Era natural entonces que la llegada de algún gran intérprete, con los medios de comunicación en mejores condiciones y el afán de conseguir público para los conciertos, además que la actual zona

era el área donde se circunscribía la vida de la ciudad, el espíritu de entusiasmo entre los que se sabía de que se trataba, más la curiosidad de los que no tenían conocimiento de ello, en las dos situaciones, siempre era un suceso que se comentaba como también lo eran otros espectáculos y acontecimientos de los que se enteraba la ciudad y allende sus límites. Como una confirmación de ello, recuerdo que vino el eminente violinista Jascha Heifetz, y en el cine Capitol colocaron sobre la acera un retrato tamaño natural de él, lo que en aquella época y en la sexta avenida que era el alma del comercio y el espectáculo, miles de transeúntes supieron de tal maestro, conocido o desconocido por los ciudadanos que gustaban o no de la música erudita.

Tal cita la hago para intentar expresar que la vida musical, y por supuesto la vida de la orquesta sinfónica en el ámbito puramente "orquesta-pública" era el principal conocimiento y de mayor peso que de ella tenía y tiene el público, por lo que lo relativo a los problemas como dije "extramusicales" aunque existían, eran generalmente de la vida privada de la orquesta.

Considerando entonces que si esa dualidad existió y existe siempre en la vida de la orquesta, los acontecimientos y situaciones a nivel interno, para un miembro de un conjunto de tal naturaleza, tiene que alternarlos, pues es una dependencia entre ambas situaciones que siempre existirá. Por lo que la vida y desarrollo del devenir son asuntos que no se detienen.

En el año de 1978, el día viernes 17 de Junio se inauguró el Teatro nacional. Tras 17 años de construcción y 17 millones de quetzales de costo, en el acto de apertura participa la orquesta Sinfónica Nacional interpretando el Himno Nacional, a los pocos minutos de haber concluido la participación, un pesado telón, el cortinaje cae sobre el escenario, de haber estado alguien allí o la orquesta, hubiera ocurrido una desgracia.

El Teatro Nacional fue otro dolor de cabeza para los artistas, en especial para la orquesta, pues creó una cantidad de dificultades, en todo sentido, y en el aspecto que mas interesaba a la música, la acústica, era malísima, por más que se imprimió hasta un folleto "conmemorativo" con descripciones altamente técnicas, la realidad era otra, al punto que se tuvo que elaborar una "pared acústica" panel, que tenía toda la extensión del escenario en forma de concha, para que el sonido no lo tragara la parte de atrás de éste, y lo reflejara hacia el público.

EL PERÍODO DE LOS AÑOS 80-91

Este período fue el que propició la peor situación de organización y funcionamiento de las partes referentes al personal del conjunto, comenzaron grandes y pequeños problemas, tales como el deterioro de la sala del auditorium del Conservatorio Nacional de música y la insistencia en la inauguración del teatro nacional. Algunos antecedentes desde 1985 como la creación del viceministerio de Cultura que provocó disensión entre los artistas debido a que era innecesaria tal "institución", asunto

del que arrancan los problemas del arte musical y en especial, el de la Orquesta Sinfónica Nacional.

El
Junto a los cambios políticos, la creación del ministerio de Cultura en 1986 que afectó y causó grandes descontentos entre las personas dedicadas al arte en general, el propiciar la creación de un monstruo estatal que benefició solamente a los que se metieron a la aventura política presidencial como premio político, pues no sabiendo donde meterlos, sin ningún conocimiento de arte ni beneficio para el mismo, se crearon 7000 plazas, para manejar a menos de 300 artistas. Esto causó otra gran cantidad de protestas y oposición contra tal ente, problema que aún persiste entre instituciones de arte y ministerio.

Se llenaron páginas, en cuanto diario había en la ciudad con las protestas de todos, pero contra viento y marea se instaló tal entidad en donde encontraron su lotería miles de holgazanes, menos los que debían salir beneficiados los artistas.
Entre tantas críticas al ente creado, una de las más severas es la del polémico y reconocido escritor de renombre internacional Marco Antonio Flores, de un artículo que citaré mas adelante, refiere, como ejemplo de las molestias que provocó en los artistas este fragmento;

La distorsión y la corrupción.

El proyecto para la creación de ese laberinto Kafkiano.
Se presentó durante el gobierno de facto de Mejía Victores,

En él estaba propuesto solamente lo referente al arte y la cultura.

El desgobierno corrupto del cach....(Cerezo Arévalo) negoció Para aparecer como promotor del ministerio de marras. Allí se inició la distorsión.

Al proyecto cultural se le adicionó el deporte. Esto no solo complicó La organización del nuevo nido de burócratas sino distorsionó las propuestas metas y proyectos de dos actividades diferentes, contradictorias.

La razón de esta dispersión fue política. Ahí se inició la corrupción.

A la Democracia Cristiana le interesaba contar con la mayor cantidad de plazas disponibles para colocar a una mancha de activistas del partido que sin ninguna calificación profesional o artística debería ubicar en un organismo en el que no hubiera antecedentes ni características para su nombramiento. Allí zamparon a cuanto propagandista, volanteador, reclutador, cuadro joven, chofer, etc., hubiera que colocar. El ministerio de Cultura nació pues, como el tiradero de una gran cantidad de inútiles cuyo único mérito era pertenecer a la Democracia Cristiana.

El MASHizo lo mismo. La corrupción total. Un atentado a la cultura del país.

Un túnel sin salida. Luego de instalada la mancha comenzó la Mafia.

La partida de huevones rápidamente se las ingenió para asegurar su chamba.

A la sombra del cachimbiro (C. A.) que creó los sindicatos estatales, se instalaron.

En ese ministerio cinco sindicatos. Y no es cuento aunque parezca chiste. Pero Además se organizaron alrededor de once grupo laborales que defienden también su sacrosanto derecho a pel..... La cueva de los **Intocables** es esa babosada.

En ese Ministerio un funcionario no se atreve a levantarle un acta a un huevón que siempre llega tarde o no llega o no quiere hacer nada, porque inmediatamente le cae la viga: se presentan a su despacho los "dirigentes" sindicales respectivos. Y lo ponen como camote, lo amenazan con paros, con que van a pedir su remoción, etc. El funcionario, defendiendo el hueso, dobla las manitas.

El primero que llegó a empantanarse a esa cuevafue don Elmar Rojas.....su gestión fue errática.

Después llegó una gángster; ésa si sabía que rollo. Al amparo de una historia turbia

Se encaramó una señora Prera que no tenía ninguna maldita experiencia acerca de la cultura y

*el arte. Ella socó de mandrines la
cueva..”*

Adicionándonos al artículo de Flores, y siendo de conocimiento público, recuerdo que con las molestias de este” proyecto político” no artístico, del ministerio, y sin ningún compromiso en el sentido de poder tener fuerza para arreglar la situación existente, la cual día a día empeoraba, estando de ministro el doctor Flavio Rojas Lima se invitó a un grupo entre los que encontraban las siguientes personas: Celso Lara, Enrique Anleu-Díaz, Julia Vela, Delia Quiñonez, Victor Hugo Cruz, etc.

Siendo invitado debido a que como miembro de la sinfónica y del área de pintura, así como profesor del conservatorio y de la escuela de artes plásticas, lo que se pretendía era que con la experiencia en esos campos, experiencia que los demás tenían como especialistas en su campo, pero más que todo como una consulta sin compromiso, diéramos luces sobre los problemas que afectaban a las instituciones donde laborábamos, la intención era buena, la selección de personas la hizo el doctor Rojas. Estando al principio de la reunión, se presentaron dos personas que ninguno conocíamos, pero atribuíamos eran invitados del ministro.

Luego de presentarnos a todos (menos las dos personas aludidas) se levanta uno de los susodichos individuos y nos dice “usted será el respetable licenciado X, o usted la gran escritora, la gran balletista, el poeta, el gran actor, el maestro músico, (con ironía) etc... pero los que deciden las cosas aquí son los sindicatos que

tenemos en el ministerio y que nosotros representamos. El final de la agresiva “interferencia” de estas dos personas es como diciendo, que hablaríamos lo que quisiéramos pero no tomarían en cuenta nada que no aprobaran los sindicatos..?

Resta decir que continuamos con algunas sesiones, mas que todo para enterarnos de la situación del famoso ministerio, poco a poco fueron dejando de asistir los convocados, ya que considerábamos que el problema no se resolvería de ninguna forma. No sé de que manera consiguieron mi teléfono y un día recibo una llamada amenazándome de “estar metido en asuntos que solo eran de potestad del sindicato del ministerio de cultura y deportes, y que si no desistíamos de andar averiguando sobre los sindicalizados nos iba a llevar la gran p.....-“

Lo expuesto, para considerar el porqué del descontento de las personas de arte con la situación, pero también la raíz de todo esto y las actitudes de la orquesta sinfónica contra la dirección del conjunto habría que buscarlo en otras situaciones que surgieron años antes. Precisamente debido al factor económico y de funcionamiento del conjunto se elaboró un informe llamado el “Informe Ogalev”,(1960)de un estudio realizado por Olev Lobanov director administrativo de la Orquesta Sinfónica de Washington.

Si analizamos los problemas que se consideraban como tales en la orquesta sinfónica desde 1960, y probablemente de años atrás, encontramos planteados éstos por la misma orquesta como memorandum para una sesión general,

y repartidas copias mimeografiadas a los miembros. Comprende una agenda de 15 puntos que se constituyen en las dificultades que al resolverse permitirían un funcionamiento "óptimo" de la Sinfónica Nacional.

A continuación los puntos:

PROBLEMAS DE LA ORQUESTA SINFONICA

1. Carencia de sede propia y adecuada,
2. Carencia de Vestuario.
3. Mal estado de sillas y atriles.
4. Carencia de lugares para guardar ropa e instrumentos.
5. Carencia de equipo de sonido, luces y atriles.
6. Carencia de seguro para garantizar la vida de los integrantes en el interior del país.
7. Carencia de un presupuesto adecuado para publicidad.
8. Carencia de una partida adecuada para pagar artistas y directores huéspedes.
9. Por los bajos salarios, los artistas prefieren abandonar el país.
10. Carencia de partida para mantenimiento de equipo.
11. Carencia de equipo de transporte.
12. Carencia de instrumentos personales.

13. Carencia de mobiliario.

14. Falta de apoyo gubernamental adecuado.

15. Ausencia de partida de viáticos para las visitas al interior del país.

El informe en cuestión proponía algunas metas como : **LA MEJOR ORQUESTA POSIBLE, "obviamente, TOMANDO EN CUENTA EL TAMAÑO Y PRESUPUESTO DE GUATEMALA.**

Como lograr ello:

Primero: Evaluando a los músicos. Las **ESTRATEGIAS**, específicamente una estrategia en dos partes.

1. Debe asignarse mas dinero ¿...
Y para alcanzar todo esto, deberá reorganizarse la administración de la orquesta.

Primero, lo que debe hacer el gobierno:
- pagar a los músicos sueldos que puedan compararse con lo que otras orquesta SIMILARES pagan, SIEMPRE QUE ESTO SEA POSIBLE:

--Costa Rica paga a cada músico entre \$ 800.00 y \$ 1000.00 (dólares) al mes.

Igualmente aumentese el sueldo del director. Ustedes esperan mas de ellos--dénles mas.....

A todo lo extenso que es el informe, el resultado fue la reorganización de la orquesta en lo que se refiere a sus miembros, mas lo que concierne al aumento de sueldos y otras sugerencias,

el problema siguió igual.

Esto por supuesto obligo a la elaboración de un nuevo reglamento para la orquesta, el cual está contenido en la ampliación del acuerdo Gubernativo No. 837 del 29 de julio de 1960 en el sentido que se derogan todas las disposiciones que se opongan a dicho reglamento.

Inmediatamente se giran las ordenes siguientes:

PALACIO NACIONAL

Guatemala 6 de septiembre /1960

EL PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA REPUBLICA

ACUERDA:

Modificar el artículo 41°. Del reglamento de la Orquesta Sinfónica Nacional, contenido en el acuerdo Gubernativo 837 del 29 de julio de 1960, en el sentido de que el jurado Examinador en el concurso de oposición para reorganizar la Orquesta Sinfónica Nacional, sea integrado únicamente por dops músicos profesionales extranjeros totalmente ajenos a los medios musicales de Guatemala y el Director de la Orquesta Sinfónica Nacional.

COMUNIQUESE, YDIGORAS FUENTES

El ministro de Educación Pública interino,

Prof. GUSTAVO ADOLFO ARGUETA
/dch

La Orquesta tenia dificultades para sus ensayos en el conservatorio, pues la iluminación de la sala se fue volviendo deficiente, causando daños a la vista de los maestros del conjunto cuando se quemaban algunos focos, aflorando muchos problemas como, el negarse a ensayar por ésta razón, entorpeciendo el desarrollo del trabajo de la orquesta.

Muchas veces hubo que ensayar en diversos lugares como el salón de exposiciones de la Escuela Nacional de Artes Plásticas, y en un salón del mismo teatro o en otros, y aún en el vestíbulo el conservatorio, debido al problema de la sala, cosa que se prolongó por considerable tiempo.

La sala del teatro Nacional solo se daba para el ensayo final y el concierto, pues las luces del escenario tenían un número corto de horas de vida, y tenían que usarse solo por limitado tiempo. Ir al teatro no le gustaba a los miembros, pues por la situación política y la distancia junto a otros inconvenientes era un calvario la asistencia a tal lugar.

Viendo el trasfondo de todas éstas necesidades que existían desde los años 60 con la reorganización del conjunto, sin embargo solo se consideró que la causa de todos los males ya existentes..... eran de los directores, y se constituyeron en el blanco de los inconformes en la agrupación sinfónica.

Desde el ingreso al complejo cultural por la 24 calle y pasar la garita donde se apostaban dos soldados o guardias del teatro comenzaban las dificultades, pues teníamos que identificarnos, suscitando

casos que si no fuera por lo serio de la situación, se considerarían chistes “ irónicos”, como el que no dejaron entrar en una ocasión al director y el solista que venían de otro país a ensayar, pues “ sus nombres no estaban en la lista de los miembros de la orquesta.....!

Otras situaciones mas directas en relación a la música eran la pésima acústica de la sala de conciertos, aunque en la propaganda de la construcción de este complejo cultural se aludía en números matemáticos en cuanto a la velocidad, resonancia en el sonido, materiales especiales que absorbían los ruidos, y otros tecnicismos. Sin embargo, comprobamos y lo hice también personalmente, habían instrumentos que ni se oían en determinados lugares de las butacas. Ante esta nueva dificultad tuvo que construirse un panel gigante que se colocaba atrás de la orquesta para que reflejara los sonidos hacia el público. De ésta manera se alivió bastante la situación.

Un molesto incidente tuvimos en otra ocasión cuando se nombró a un grupo para que fuera en representación de la orquesta a hablar con el director del teatro, en ese momento “ un coronel.....” ¡nos recibió muy bruscamente , yo iba en la comisión pues el concierto que iba a realizarse iba a dirigirlo mi persona, los maestros que iban en la comisión eran de carácter fuerte, aunque educados y respetuosos, no como el mencionado militar. De las peticiones que solicitábamos, mas que todo referente a la luz y el parqueo, el resultado fueron amenazas de ese patán que venturosamente fue cambiado y del que su nombre nadie recuerda.

El 21 de Marzo de 1988 se presenta la sección de cuerdas a ensayar con el maestro Ricardo del Carmen a un salón del Teatro, no hay atriles ni sillas, y sí una iluminación malísima. Ante eso se decide en el momento, ir todos los presentes a la antigua dirección de Bellas Artes en la 11 calle entre la 11 y 12 avenidas de la zona 1, a exigir se arregle definitivamente la situación. El director de la dirección de artes ofrece ante un grupo nombrado para representar a la orquesta y los directores Del Carmen y Sarmientos que se utilizará el salón de exposiciones de la escuela de artes plásticas para aliviar la situación. Ese mismo día 21 de Marzo comienza la demolición del auditorium del conservatorio nacional de Música, trabajo que tardó hasta el año 1992.

Entre 1989 y 1991, el descontento popular adquiere dimensiones incontrolables, con manifestaciones y paros laborales, protestas tan fuertes que la fuerza pública arremete contra los grupos de manifestantes. El gobierno y las autoridades del ya Ministerio de Cultura son incapaces de controlar la situación, a lo que se suman los sindicatos formados en estas nuevos premios políticos de los ministerios.

Todo ello aunado, orquesta, gobierno, directores etc. como causa innumerables de problemas, así como los laborales de tipo personal, de comportamiento irrespetuoso, gusto, falta de mística hacia la profesión musical anteponiendo otros intereses, irresponsabilidad hacia el trabajo, los que acusaban y los que se vieron acusados , salieron a relucir muchas veces con tonos exaltados actitudes y comportamientos insolentes

que fueron expuestos a través de la prensa; la secuela del terremoto del 76 del que aún se sentían sus efectos y la agudización de la crisis del momento debido a las malas políticas gubernamentales, colapsó en el caso de las instituciones en 1990.

El consultar los periódicos de estos años dará para quién no vivió esa época una clara idea del inicio de otra "escalada" en los precios de todo lo indispensable en cuanto al diario vivir, la gasolina, que se transforma en estas sociedades de "tinte capitalista" fue subiendo de precio como efecto de los problemas internacionales en el medio oriente y la invasión capitalista estadounidense, lo que tuvo sus efectos en nuestros países del tercer mundo. Ante ese aumento del combustible que significaba por supuesto el aumento a todos los artículos de consumo diario, era ineludible las protestas, huelgas, paros, y movimientos populares como muestra de la inconformidad con la situación.

Entre estas convulsiones políticas, como siempre ocurre en tales situaciones, algunos elementos que siempre estuvieron en descontento con los directores, aprovechan a intensificar un movimiento contra éstos, y en filiación con algunas personas involucradas en la política de estado, van llevando a la orquesta a últimas consecuencias provocando una crisis que estalla de muchas formas.

En Junio de 1989, la prensa publica una nota referente a dos elementos del STRAM, (Sindicato de trabajadores de la música) que pretenden presentar al congreso, de acuerdo a la nota escrita en prensa libre del 2 de junio, declaran:

" la destitución, transferencia a otro puesto en el ministerio de cultura, o la jubilación de lo maestros Jorge Sarmientos de Leon y Ricardo del Carmen Asencio solicitó el sindicato de trabajadores de la música, informaron en el periódico dos filarmónicos.....

Los abusos de los directores se cometen durante los ensayos y en los conciertos enfatizaron los visitantes.... El señor Sarmientos....., con arrogancia e impunidad, dijeron, insulta y maltrata a quienes le hacen alguna observación o pregunta de ... determinado asunto.....

Sarmientos, reiteraron, nos obliga a interpretar constantemente su música....¡ mucha de la cual es modernista.....carente de sentido musical, con sonidos desagradables lo que constituye un sufrimiento para nosotros.....?

Solicitamos al procurador establecer en la dirección de Migración cuantas veces han salido del país en los últimos cinco años la familia Sarmientos.....?

(Prensa Libre. Junio 2, 1989)

Evidentemente a través de tal nota se establecen asuntos que nada tienen que ver con una verdadera razón de peso según muchos maestros de la orquesta y que se contradicen en muchos aspectos.. Unos dicen a la prensa que no quieren dar sus nombres por muchas razones, y

declaran que :-“tanto como que ¡ insulta y maltrata.....¡ no es así,..llama la atención a quienes faltan en algo, pero que si quisieran, bien podrían atestiguar la mayoría de los elementos del conjunto que no han tenido ninguna molestia con el director.

Sarmientos pues, cumple sus obligaciones dentro de la orquesta, y no le han faltado el respeto, por lo que tampoco el lo ha hecho...”.(información verbal al periodista Fernando Poroj.

Ya puede imaginarse el lector culto que conoce de las expresiones contemporáneas de la música, que si con tal manera de “pensar”, tuvieran la oportunidad o suerte de integrar elementos con esa misma mentalidad orquestas “grandes” (la alusión es respecto a ese tipo de orquestas que los miembros de nuestra orquesta consideran modelos por su calidad, profesionalismo, gusto y mística artística) como la filarmónica de Berlín, la de New York, Viena, Londres, París, Buenos Aires, Philadelphia, Moscú, etc. para citar algunas, y fueran a la prensa a declarar que Von Karajan, Bernstein, Pendereky, Schoenberg, Bartok, Strawinski, Xenaquis, (y podríamos citar a todos lo directores de orquesta actuales) debian de ser removidos de sus puestos y jubilarlos o mandarlos a otro lado , porque los hacen tocar su música que **además es modernista, y es un sufrimiento para ellos.....?**

La respuesta y reacción de los encargados de tales conjuntos, pues?.....!usted sabe que actitud tendrían.....¿

Pero, en nuestro medio, la orquesta no ha llegado a tocar muchas obras de esos autores que interpretan esos grandiosos conjuntos, por muchas de las condiciones que se requieren, entre ellos la cantidad de miembros, pues la orquesta Sinfónica de Guatemala no llega a tener gran cantidad de instrumentistas, ya que tiene características de orquesta mediana. Así que tal comentario está completamente fuera de contexto, de sentido y de lógica.

Respecto a la orquesta sinfónica, ésta suspende sus ensayos y realiza protestas públicas por varios motivos, entre ellos está el relativo a la dirección del conjunto, teniendo como consecuencia que al filo del año 1992, se suprimen las plazas de director y subdirector, así como que se antes se habían “congelado” algunas otras del personal de la orquesta, éstas debido al plan “de austeridad” en cuanto a los puestos que el gobierno consideraba “no indispensables”.

El texto del siguiente comunicado puede servir como ejemplo de la situación:

*Comunicado de prensa
El 31 de Enero de 1990*

Manifiestan en opinión de otros.. que la orquesta ha decaído por ese motivo..(los directores)

Flores refiere (La Hora 1992) sobre la posición de los músicos y los directores, iniciándola con un comentario que refuta a un miembro nuevo y joven de la orquesta que se dice” el vocero de la orquesta”, iniciándola con estas palabras.....”.sobre que en Guatemala no hay directores de orquesta..”

Podría decirse que primero ante la inmadurez de la persona que declara en la prensa lo referido, luego ante el desconocimiento de la situación por el mismo, aunado como escriben varios comentaristas de prensa al interés personal de muchos que no quieren por diversidad de motivos a los dos directores mencionados ,y trasladando tales resentimientos a todo lo que suene a “*Director de Orquesta*”, pues se obnubila y se ciega el razonamiento por la pasión y el interés provocando otras consecuencias, que fueron noticia para los medios de comunicación por bastante tiempo.

Ejemplo de ello son una serie de artículos escritos por varios comentaristas de arte y de asuntos culturales e históricos, en la revista “*Cronica*” Jorge Sierra se refiere en una entrevista a varios Involucrados ,y apunta en declaración del maestro Jorge Sarmientos respondiendo lo siguiente debido a la insistencia por pedirle su renuncia,--“yo solo voy a terminar mi permiso pora parte del IGSS, y me retiraré.....”

“Arguyen que no hemos enseñado nada, a la orquesta no se viene a aprender a tocar un instrumento..... para eso estudiaron y se supone que son músicos profesionales....”. (Jorge Sarmientos,Cronica-Junio 1991)

A, Salazar (LA Orquesta Sinfónica Contemporánea- ed. Praxis- Barcelona-1986)escribe sobre un tema parecido cuando alude a los conjuntos sinfónicos:

“a una orquesta Sinfónica no se vá a aprender ni a mejorar lo que se tiene,

eso se supone se ha realizado durante los estudios de su instrumento previo a ganar una plaza en una agrupación Sinfónica, si se quiere mejorar lo que se tiene y obtener una calidad casi solística, entonces que estudie un curso de perfeccionamiento instrumental con un pedagogo que le enseñará a alcanzar esa meta si es que tiene capacidad para solista ,ya que tampoco no todos los músicos de orquesta tienen disposición para ello, aunque sean buenos músicos de atril..

En cuanto al papel del director, su método y” la experiencia, no aprendizaje “que se saca de ello por parte de los músicos, está relacionado a diversidad de situaciones, lamentablemente se confunden por parte de los miembros (punto de vista del director) música con otro tipo de problemas no musicales, o preferencias (punto de vista del músico) y forma dictatorial por parte del director: El director alemán Von Karajan estuvo expuesto a muchas de éstas situaciones, tal el caso de llevar a una instrumentista a la orquesta, por supuesto de óptima calidad, pero que según los músicos lo hizo, afectando el derecho de los instrumentistas del registro viento-maderas. “: (Salazar; “La Orquesta Sinfónica Contemporánea”-ed. Praxis, Barcelona)

Luego viene el asunto de las comparaciones y las respuestas, claro!..... los músicos tales exigen un director ,por desconocimiento como el de filarmónica de viena...responde el director , por muchas circunstancias yo no soy como el director que dicen, pero los músicos que piden ello tampoco tocan como los

de la filarmónica de Viena.....?

Esto parece indicar que tales posiciones como problema existen y han existido en toda orquesta Sinfónica, ejemplo ilustrativo son los siguientes situaciones que surgen e ellos y extraídos de comentarios, recortes de diarios y revistas en varios puntos del mundo,:

La orquesta en ese sentido no es en realidad una manera de mejorar aspectos técnicos personales, pues se supone que quien integra una orquesta ha adquirido ya un grado de excelencia y posee lo indispensable para resolver las dificultades técnicas con el estudio individual. El objetivo fundamental es el de familiarizarse aprendiendo a tocar en grupo no importando el compositor, y escuela que se interprete. El mejoramiento técnico esta en relación a las dificultades orquestales. De grupo, que presenta cada obra, unificar pasajes de secciones y alcanzar el equilibrio de sonoridad. Ellos son algunos de los varios aspectos que muchas veces los integrantes de un conjunto no perciben, preocupados únicamente de dominar las dificultades de una obra en su instrumento, por lo que el papel del director, si no lo saben los miembros de una orquesta o se ha aprendido a tocar por experiencia, no llegan a a comprenderlo dando por resultado equivocaciones del concepto de lo que es un director de orquesta.

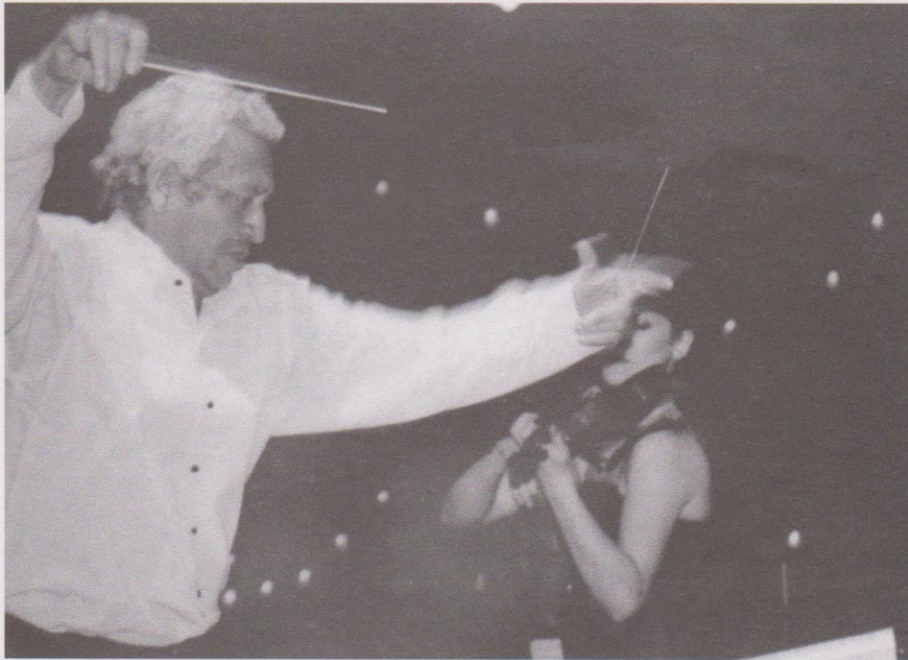
Continúa II parte en Revista No. 70.



Ensayo de la O.S.N. bajo la dirección de Enrique Anleu-Díaz - 1983.



Enrique Anleu-Díaz director de la O.S.N. (1999-2005).



Enrique Anleu-Díaz director de la Orquesta Sinfónica Nacional 1999-2005.



Enrique Anleu-Díaz



Directores - Compositores: Enrique Anleu-Díaz y Jorge Sarmientos.



El director Arthur Fiedler dirige la O.S.N. (1960).



El eminente violinista Yehudi Menuhin y el director Andrés Archila, con la O.S.N. de Guatemala (en el antiguo Teatro Cápitol, 1946).



El director Argentino Carlos Sorzy y el director Enrique Anleu-Díaz en Buenos Aires (1975).



Anuncio de concierto en el Conservatorio Nacional 1998.